

"Si el amor fuera un ala..."

L. C.

La carne es una llama y una herida.
Tú no te das cuenta, pero vienes
y en cansados adioses te desangras.
Tú no te das cuenta, pero como una zarza
por alumbrarnos te consumes encendida.
No. La llama es un destello, tal un hombre.
Y la herida no más que eso, aliento
que nutre mientras ciega el cuerpo.
No. Somos nosotros, fieramente humanos,
desde el barro compartiendo un mismo tiempo.
Tú no te das cuenta, pero llegas
y el mar principia en nuestras manos.
Nosotros, que añorando ser más allá
de la ternura de nuestros dedos,
nos destruimos mirada a mirada.
La sangre es un instante, y después
un rubor en el rostro del recuerdo.
Sólo una llama y una herida.
Tú no te das cuenta, pero hay palabras
que traen una muerte en vilo;
Nunca digas deseo, dí más bien olvido.
Sólo una llama y una herida,
Sólo el fugaz temblor
de tu carne junto a la mía.

HORACIO AMIGORENA.

1954